

**México y España. Un océano de**  
**Exvotos:**  
**gracias concebidas, gracias recibidas**



## Junta de Castilla y León

Consejería de Cultura y Turismo  
Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León

CONSEJERA DE CULTURA Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN  
**María José Salgueiro Cortiñas**

VICECONSEJERO DE CULTURA DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN  
**Alberto Gutiérrez Alberca**

SECRETARIO GENERAL DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN  
**José Rodríguez Sanz-Pastor**

DIRECTORA GENERAL DE PROMOCIÓN E INSTITUCIONES CULTURALES  
**Luisa Herrero Cabrejas**

DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN SIGLO PARA LAS ARTES DE CASTILLA Y LEÓN  
**José Luis Fernández de Dios**

## EXPOSICIÓN

Producción  
**Museo Etnográfico de Castilla y León**

Dirección  
**Carlos Piñel Sánchez**

Comisariado  
**Margarita Contreras Villaseñor y Luis Vicente Elías Pastor**

Administración y Supervisión  
**Josefa Estébanez Martínez**

Coordinación  
**Ruth Domínguez Viñas**

Fotografía  
**Miguel Quintas**

Audiovisual  
**José María Gamazo**

Transporte y Montaje  
**Sentido Común s. l.**

Producción Gráfica  
**Taller de Rotulación Luis de la Mata**

Difusión  
**Emilio Ruiz Trueba**

Colaboran:  
Deborah Chimeno Yeguas, Herika Pedrero García, Laura Sánchez López, Luis Ángel Torres Sobrino, Sergio Cruz Polo, José Luis Rodríguez Gómez, Jesús Rodríguez de Trigo, Manuel Rodríguez de Trigo, José Ángel García Colino, Alejandro Marino Sánchez, José Manuel Ramos Fraile, Teo Caramanzana, Gustavo de Castro Villar, Miguel Ángel Alcalde Santos, María Luisa de las Heras Alonso, Patricia García Barrios, Leticia Herrador Rodríguez, Alfonso Martín Alejandro, Julián García Martín, Francisco Rapado Fernández, Pilar Domínguez Maliños y Begoña Higuera Antón.

## CATÁLOGO

Edita  
**Museo Etnográfico de Castilla y León**

Coordinación Científica  
**Carlos Piñel Sánchez, Margarita Contreras Villaseñor y Luis Vicente Elías Pastor**

Administración  
**Josefa Estébanez Martínez**

Coordinación  
**Ruth Domínguez Viñas**

Fichas Catalográficas  
**Ruth Domínguez Viñas**

Selección Gráfica y Bibliográfica  
**Ruth Domínguez Viñas**

Revisión Editorial  
**Eva Belén Carro Carbajal**

Documentación  
**Emilio Ruiz Trueba**

Corrección de textos  
**Carmen Crespo Encinas, Rubén García Alonso y Víctor Miranda Moreno**

Textos  
**VV. AA.**

Diseño y Maquetación  
**Luis Vincent**

Fotografía  
**Miguel Quintas (catalogación de exvotos mexicanos y toresanos)**  
“Cátedra de Estudios sobre la Tradición”,  
Facultad de Filosofía y Letras, *Universidad de Valladolid*  
**Margarita Contreras Villaseñor**  
**Luis Vicente Elías Pastor**  
**Marco Pacheco (México D. F.)**  
Archivo Gráfico del *Museo de Pontevedra*  
*Museo de Zamora*  
Departamento de Fotografía (Calveras, Mérida y Sagristà), *Museu Nacional d'Art de Catalunya* (Barcelona)  
*Museu del Cau Ferrat*, Sitges (Barcelona)

Impresión  
**Impresores de la Iglesia (Zamora)**

ISBN:  
978-84-936298-4-7

## Agradecimientos

José Navarro Talegón, *Fundación González Allende*. Toro (Zamora).  
Cofradía del Santísimo Cristo de las Batallas. Toro (Zamora).  
Exmo. Ayuntamiento de Tiedra (Valladolid).  
Antonio Pedrero Yéboles. Zamora.  
Francisco Somoza Rodríguez. Zamora.  
José Ángel Rivera de las Heras, Delegado Diocesano de Patrimonio. *Obispado de Zamora*.  
Claudio Martín de Dios. Arabayona de Mógica (Salamanca).  
Víctor Miranda Moreno. Arquillinos de Campos, Zamora.  
Antonio Pilo Pordomingo, párroco de Arquillinos de Campos (Zamora).  
Santiago Alonso Ferreras, párroco de Pajares de la Lampreana (Zamora).  
Zacarías García Prieto, párroco de Morales del Vino (Zamora).  
José Manuel López Fadón, párroco de Bermillo de Sayago (Zamora).  
José Manuel Chedas Fernández, Cerería *Cinco Calles*. Santiago de Compostela.  
José Luis Alonso Ponga, "Cátedra de Estudios sobre la Tradición", Facultad de Filosofía y Letras. *Universidad de Valladolid*.  
Pilar Panero García, "Cátedra de Estudios sobre la Tradición", Facultad de Filosofía y Letras. *Universidad de Valladolid*.  
Jesús Álvaro Arranz Mínguez, SERCAM. *Servicios Culturales y Ambientales*, S. C. Valladolid.  
José-Andrés Casquero Fernández, *Archivo Histórico de Zamora*.  
Hortensia Larrén Izquierdo, Arqueóloga Territorial de la *Junta de Castilla y León*. Zamora.  
Rosario García Rozas, *Museo de Zamora*.  
Alberto del Olmo Iturriarte, *Museo de Zamora*.  
José Antonio Vacas, *Museo de Zamora*.  
Fernando Pérez Rodríguez-Aragón, *Museo de Valladolid*.  
Enrique A. Rodríguez García. Arcenillas (Zamora).  
Donelis Almeida Delgado, *Museo de Zamora*.  
José Luis Mingote Calderón, *Museo Nacional de Antropología*. Madrid.  
M<sup>a</sup> Antonia Herradón Figueroa, *Museo del Traje*. Madrid.  
Concha García-Hoz Rosales, *Museo del Traje*. Madrid.  
José Fuentes Alende, *Museo de Pontevedra*.  
Mónica Seijas Lago, *Museo de Pontevedra*.  
Francesc Xavier Mingorance i Ricart. Barcelona.  
René Jesús Payo Hernanz, *Universidad de Burgos*.  
José Luis Garrosa Gude, *Universidad Complutense de Madrid*.  
Elisenda Casanovas i Querol, *Museu del Cau Ferrat* de Sitges (Barcelona).  
Anna Llanes i Tuset, *Museu del Cau Ferrat* de Sitges (Barcelona).  
Victoria Vázquez López, *Fundación Liste*. *Museo Etnográfico*. Vigo.  
*Biblioteca Pública del Estado* en Zamora.  
*Biblioteca Municipal* de Aranda de Duero (Burgos).

**E**l **exvoto** resulta una de las manifestaciones más sorprendentes en el estudio de la religiosidad popular. Expresión material de tipo tridimensional o bidimensional que ha llegado hasta nuestros días en forma fragmentaria y muy maltrecha, permite, sin embargo, auscultar el pulso y las preocupaciones inmediatas de nuestros antepasados. La prensa o las modernas tecnologías todavía dan muestra de su sencillez y virtualidad. Los trabajos de campo etnográfico han hecho acopio de objetos, saberes y tradiciones de lo más inmemorial, pero pocas veces se han sumergido con rigor en el mundo del exvotismo.

Hubo expertos interesados por aquellas pinturas *naifs* tan íntimas y cotidianas, aunque no consiguieron llamar la atención sobre las mismas hasta tiempos muy recientes, cuando el patrimonio antropológico abogó por la conservación no sólo de los aperos, la arquitectura popular o la artesanía, sino también de las creencias, la tradición oral, los ritos de paso y el fascinantes mundo de las mentalidades. La arqueología ha estudiado los exvotos de la antigüedad, pero semejante costumbre íntima, aunque perfectamente publicitada, ha seguido manteniéndose en muchos santuarios y ermitas de nuestro país y de Latinoamérica.

La geografía de nuestra comunidad ofrece múltiples ejemplos de auténtica valía que es necesario recordar, preservar y hasta mimar porque los vestigios son escasos y casi nunca fueron considerados en su justa medida. Valga esta exposición y este catálogo confeccionado con buenas dosis de paciencia e ilusión por los técnicos del *Museo Etnográfico de Castilla y León* en Zamora, y otros especialistas españoles y mexicanos, para estudiar otro fleco más de la cultura tradicional que merece nuevas miradas generosas y transversales.

### María José Salgueiro Cortiñas

Consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León

**E**l **exvotismo**, práctica ancestral hasta fechas muy recientes, ha registrado manifiestos devotos y hasta milagrosas supervivencias en forma de santuarios –con rebotica y trastienda museable– poco conocidos y en peligro de extinción. Culturas sincréticas como la mexicana dan cuenta de la realidad exvotiva que, a pesar del reclamo del *souvenir* y el abierto fenómeno turístico desde los países ricos, sigue siendo terreno abonado al discurso antropológico, entre las fronteras de lo idiosincrásico y el natural simulacro. Pero mantiene señuelo de ofrenda y comisura de quejido profundo, como arrumaco de hondo asentimiento lanzado hacia el más allá. Nada que ver con los caimanes disecados traídos desde las Antillas o las cruces aspadadas pintadas en los muros de algunas parroquias hispanas para recordar la mala sombra de apóstatas y judaizantes.

La exposición presenta 86 piezas mexicanas pintadas sobre humildes soportes metálicos (algunos en formatos muy originales, como bandejas y envases reutilizados), que intentarán dialogar con otras hispanas (una treintena de piezas pintadas sobre tabla o lienzo procedentes del ámbito zamorano y otros elementos vinculados con la manifestación exvotista: moldes, fotografías y figurillas de cera, plata y cobre).

Se intenta trabar un discurso que discurre desde lo anecdótico hasta lo trascendente, desde lo cotidiano hasta lo más sublime, angustioso territorio de los mitos y las creencias. Exposición en todo caso divulgativa, preferentemente comunicativa y que pretende ser atractiva para todo tipo de públicos: el reclamo es evidente porque saldrán a relucir accidentes de tráfico, terremotos, violencias conyugales, balceras, insospechadas crecidas fluviales, rayos y truenos, soberanas borracheras, lindes del delito, desgracias personales y hasta delirios de amor y odio, una densa amalgama de vitalidad sujeta a la horma y capricho de nuestros dioses. Muchos elevaron su plegaria y solicitaron bendito alivio, no todos lo consiguieron.

En el catálogo de la muestra colaboran una docena de especialistas españoles y mexicanos (Margarita Contreras Villaseñor, Luis Vicente Elías Pastor, Salvador Rodríguez Becerra, Patricia Arias, Jorge Durand, Eulalia Castellote Herrero, José Fuentes Alende, M<sup>a</sup> de los Santos García Felguera, Elin Luque Agraz, José Navarro Talegón...), precediendo el inventario exhaustivo de los objetos seleccionados.

La exposición plantea el cotejo entre dos estadios perfectamente terrenales: desde las entretelas del inmutable y prolífico exvoto mexicano a los correlatos de los zamoranos; pequeñas batallas contra el percance más inimaginable, el infortunio, el quebranto de la salud, la muerte y hasta la guerra, su más zorra amante (muchos de ellos rescatados de la ermita de la Virgen de la Vega y ofrecidos al Cristo de las Batallas de la ciudad de Toro). El territorio celestial resultaba más impredecible porque casi nunca se manifiesta de forma nítida y elocuente. Todo lo más goteos, murmullos, flechazos visionarios e impenetrables zumbidos de trascendencia.

De la senda del exvoto se desligan otros fenómenos como la promesa, la ofrenda, la manda y hasta el mandado a cuenta de unas monedillas. Pero la plasmación gráfica, con dedicatoria incluida, es cualidad de la que hemos ido desprendiéndonos: se mejoró la sanidad pública, se fue adecentando la red viaria, llegaron las aguas corrientes potabilizadas y las normas de seguridad en el trabajo, se fueron imponiendo las analíticas y los controles de alcoholemia, las inspecciones sanitarias y las misiones internacionales de paz, los antibióticos, las campañas de vacunación y las pólizas de seguro, los tertulianos sabelotodo, los especialistas en crípticas tecnologías, servicios y seguridad, los salvavidas, los socorristas, los sistemas asistidos de frenado y hasta el *airbag*.

Parecemos más longevos e incombustibles, más felices y autosuficientes, pero llegarán nuevos lances. La línea entre la vida y la muerte es tan leve que da pavor seguir componiendo párrafos. El miedo, tan libre y eterno, nos sacude morrocotudas bofetadas a menos que alcancemos madera de dóciles o categoría de imperturbables.

Hubo pagano devoto que dejó la horma incisa de dos pares de sandalias (de ida y vuelta) en una placa marmórea de Rosinos de Vidriales por si no regresaba del ignoto viaje emprendido por los itinerarios del imperio, sublime exvoto de progenie oriental que tendrá casi 2000 años del que queda silueteada aura en el *Museo de Zamora*, periplos tan pasados que sellan nuestros labios yertos.

Imaginemos al suscriptor del exvoto en la oficina del artesano especializado en facturar tales artículos, encargando la horma justa de su alpargata y, en buena lógica, muy preocupado por la fortuna de su inmediata singladura, tal vez atorado por la incertidumbre que intranquiliza los ánimos de todo aspirante a viajero. Puede que se sintiera triste y angustiado, temiendo ser azotado por tormentas, soles implacables, vientos heladores, o lo que es peor, presa de asfaltadores y bandoleros, de venteros fisgones y posaderos usureros.

Sabía de su partida, pero no de su regreso. Pudo salir en legionaria misión de guerra, en viaje de negocios, acompañando un hato trashumante, a la busca de un pariente sacerdote o de trabajo como gladiador en un circo, en peregrinación sacra quizás hasta algún *finis terrae* donde adorar a Ma-Bellona o Némesis o anhelando la caricia de manantiales donde moraban las ninfas, acuáticas y huidizas, tan caprichosas como el futuro del caminante. Hados y lamias enhebrarían el hilo de su fatuo destino: *alia iacta est*. El devoto suscriptor se entregaba así a los brazos del más allá, pero antes, encargaba su personal exvoto, con visos de imperecedero e improfanable.

Contemplando las entretelas de los exvotos mexicanos y cruzando nuestras observaciones con los procedentes de la Península advertimos innegables similitudes. Se repite la cotidianidad del devoto contrito y la dimensión ultraterrena del rompimiento de gloria, dos esferas impenetrables pero condenadas al concierto. Sólo algunos artistas como Goya osaron traspasar los límites de la categoría celestial para recrear un exvoto absolutamente laico, de pleno agradecimiento, aunque esta vez el sujeto de tal correspondencia fuera un galeno. El doctor Arrieta sanó al pintor aragonés de una peligrosa enfermedad a fines de 1819 y la hazaña terapéutica quedó inmortalizada en un lienzo que muchos debieron entender como crasa provocación perfectamente adecuada al espíritu de la razón. Claro que la Ilustración nunca consiguió erradicar semejantes prácticas pues estaban demasiado arraigadas en el alma del género humano, independientemente de sus credos concretos y preferencias salutíferas en forma de deidad o santa aureola. El exvotismo seguiría practicándose con mayor o menor fortuna hasta nuestros tiempos. Y los testimonios mexicanos son hoy de una contundencia sobrecogedora, como espejo revelador de las angustias de los más desprotegidos: enfermos terminales, tullidos desahuciados, soldados embarcados en lejanos conflictos bélicos, emigrantes con voluntad de acero en su necesitado éxodo hacia el norte, delincuentes a la fuerza o esposas desamparadas. Con el tiempo, surgen nuevas advocaciones de santos bandoleros y matones arrepentidos cuyos improvisados santuarios congregan a narcotraficantes agradecidos e ilegales retornados infinitamente satisfechos o definitivamente instalados al norte de Río Grande tras conseguir empleo y papeles.

En tierras hispanas el fenómeno ha ido decayendo y, excepciones aparte, resulta marginal. Pero los restos del naufragio siguen siendo relativamente abundantes y emergen en todas las comunidades de la geografía hispana: las entretelas del exvoto zamorano son una sencilla muestra. Quizás sea mucho suponer, pero exposiciones como ésta también pretenden concienciar sobre la abundancia y complejidad de nuestro patrimonio antropológico. Testimonios humildes pero demostrativos de sentires, pensares y deseos inasibles a la práctica médica y la ortodoxia del culto. Quizás sea mucho pedir, pero es necesario poner a salvo ignoradas pinturas populares (por tanto desprecio sufrido), desgañitados miembros de cera (por tanta desidia experimentada) y maltrechos incunables fotográficos (de tantas calamidades pasadas en forma de goteras, humedades y aureola de hoguera y basurero). No han resistido bien la incorporación del país a la modernidad, es natural, pero son sondas de tiempos lejanos esfumados en apenas un par de generaciones.

Capaces seremos de encomendarnos a todo ente sereno, inmutable y con fama de poderoso para que sea capaz de concitar la visita de miles de modernos peregrinos, solícitos portadores de la nueva: los museos también debemos ser capaces de aliviar penas, enjuagar lamparones indescritibles y suscitar ayes, sonrisas e incluso cariños. Al cabo, también estamos para eso.

**Museo Etnográfico de Castilla y León**



## ÍNDICE

MILAGRITOS Y RETABLOS PARA VÍRGENES, CRISTOS, SANTAS Y SANTOS HACEDORES. NOTAS PARA UNA EXPOSICIÓN Josep Torres Campalans	13
UNA HISTORIA PARTICULAR. MUJER Y EXVOTO EN MÉXICO Patricia Arias	49
EL MIGRANTE. AUGE Y OCASO EN LA AGENDA VOTIVA DEL SIGLO XX Jorge Durand y Patricia Arias	63
EL ARTISTA POPULAR EN SU OFICIO DE RETABLERO Elin Luque Agraz <i>Centro de Cultura Casa Lamm</i> Ciudad de México	79
LOS EXVOTOS COMO EXPRESIÓN DE LAS RELACIONES HUMANAS CON LO SOBRENATURAL. NUEVAS PERSPECTIVAS DESDE ANDALUCÍA Salvador Rodríguez Becerra <i>Universidad de Sevilla</i>	95
EXVOTOS Y FOTOGRAFÍA María de los Santos García Felguera <i>Universidad Complutense de Madrid</i>	121
EXVOTOS PINTADOS EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA (ESPAÑA) Eulalia Castellote Herrero <i>Universidad de Alcalá de Henares</i>	133
EXVOTOS EN GALICIA: LOS CUADROS VOTIVOS José Fuentes Alende <i>Museo de Pontevedra</i>	151
SOBRE EXVOTOS EN LA PROVINCIA DE BURGOS Jorge Moral Cartagena	181
INTRODUCCIÓN A LA COLECCIÓN MEXICANA Margarita Contreras Villaseñor y Luis Vicente Elías Pastor	197
ANÁLISIS DE LA COLECCIÓN Margarita Contreras Villaseñor y Luis Vicente Elías Pastor	209
LAS ENTRETRELAS DEL EXVOTO MEXICANO Colección de Margarita Contreras Villaseñor y Luis Vicente Elías Pastor Catalogación y revisión a cargo del <i>Museo Etnográfico de Castilla y León</i>	217
EXVOTOS EN TORO José Navarro Talegón <i>Fundación González Allende</i> Toro (Zamora)	273
LAS ENTRETRELAS DEL EXVOTO TORESANO Y OTRAS PIEZAS HISPANAS Catalogación y revisión a cargo del <i>Museo Etnográfico de Castilla y León</i>	287